

# Orando el Salmo 19

- Este salmo nos enseña cómo Dios se revela a nosotros- usando Su revelación natural por medio de la creación (versículos 1-6), y Su revelación especial por medio de Su Palabra (versículos 7-10). Y al final del salmo, David nos da la aplicación- cómo deberíamos reaccionar cuando ya conocemos a este Dios por medio de la creación y por medio de la Palabra.
- De este salmo podemos aprender a orar en varias maneras:
  - Alabando la grandeza de nuestro Dios Creador- “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de Sus manos” (vs. 1).
    - Le alabamos porque Su gloria, Su poder, y Su deidad están claramente revelados por medio de Su creación- **Romanos 1:20**- “Porque las cosas invisibles de Él, Su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.”
    - Damos gracias a Dios que nos ha tomado a nosotros, rebeldes en contra de Él y sin excusa por nuestros pecados, y nos ha rescatado.
  - Dando gracias a Dios por Su Palabra, una mejor revelación que la creación, todo lo que necesitamos para ser salvos y para vivir la vida cristiana.
    - “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos” (vs. 7-9).
    - Damos gracias por Su Palabra, porque es la única manera por la cual podemos aprender de nuestro pecado y la salvación en Jesucristo.
    - Damos gracias por Su Palabra, porque es perfecta, fiel, recta, pura, limpia, y verdad, y porque convierte el alma, hace sabio al sencillo, alegra el corazón, alumbra los ojos, permanece para siempre, y es todo justo.
- Deberíamos aprender a orar en arrepentimiento y reverencia a Dios como resultado de conocerle por medio de Su revelación
  - Que Su Palabra sea nuestra prioridad, más deseable que cualquier otra cosa- “Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal” (vs. 10).

- Que seamos amonestados por ella- “Tu siervo es además amonestado con ellos” (vs. 11a).
- Que reconozcamos la recompensa que tenemos al leerla y obedecerla- “En guardarlos hay grande galardón” (vs. 11b).
- Que Dios nos libre de pecados ocultos y nos preserve de los pecados conscientes- “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. Preserva también a Tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí” (vs. 12-13).
- Que sean gratos los dichos de nuestras bocas y la meditación de nuestros corazones delante de Dios, nuestra roca y nuestro redentor (vs. 14).

**Ejemplo de cómo orar:** “Nuestro soberano Dios y Creador de todas las cosas, Te alabamos por Tu gran poder y deidad que se revelan tan claramente por medio de Tu creación. Cada vez que salimos y vemos los cielos, reconocemos Tu grandeza y Te glorificamos por ser el único Dios verdadero. Gracias por haber abierto nuestros ojos para ver Tu gloria en la creación, reconociendo nuestra necesidad de humillarnos ante Ti y adorarte como el Creador todopoderoso.

Pero también glorificamos Tu santo nombre, oh Jehová, porque no eres solamente un Dios poderoso e impersonal lejos de nosotros, sino eres un Dios personal, un Dios del pacto, un Dios que nos ha dado Su Palabra inspirada para que podamos conocerte en más de Tu plenitud, para que podamos reconocer nuestro pecado y nuestra necesidad del único Salvador, Tu Hijo Jesucristo. Te damos gracias por Tu perfecta Palabra que es todo lo que necesitamos para ser salvos, y también para vivir como Tus hijos. Te pedimos que podamos atesorar Tu Palabra más que cualquier otra cosa, y que, por medio de ella, Tú nos libres de pecados de ignorancia y nos preserves de pecados conscientes. Ayúdanos para que nuestras vidas sean un sacrificio vivo y agradable a Ti, que todo lo que digamos o pensemos sea para Tu gloria, oh Padre, nuestra Roca y nuestro Redentor.”